

Un niño en un pesebre

Homilía de Navidad



1. Humildad

El Hijo de Dios no nace en la capital de imperio, en Roma, donde están los palacios de los césares y emperadores y entonces va a opacar a los poderosos, no! Nace simplemente, al revés de lo que nosotros nos imaginamos. Dios que viene a nosotros con toda la humildad, no se puede haber humillado tanto. Les digo más, cuando hoy entre nosotros nace un niño, todos nos ponemos contentos y vamos a verlo y nos alegra su presencia. En esa época, un niño era nada, no eran importantes. Los niños ni las mujeres, que eran casi como un poquito más que nada. Estamos hablando de civilizaciones que han ido evolucionando a medida del paso del tiempo. Hoy, por lo menos, el nacimiento de un niño nos alegra, nos cambia la cara. Entonces como que la Navidad trajo Buena Noticia, también en ese sentido para la humanidad.

2. Corazón

Y Dios quiere entrar, como decía, por la puerta de atrás de nuestra vida. Quiere nacer en nosotros, quiere nacer en medio de nuestro hogar, pero entra por un lugar que nadie se había imaginado. Por dónde entra Dios a nuestra vida? Como cuando lo hizo en Belén, entró por el lugar más increíble: un pueblito de cuatrocientos habitantes (y creo que exagero). Por dónde entra el Señor hoy a nuestras vidas? Entra por nuestro corazón. O sea por lo más hondo nuestro. Cuando nosotros pensamos que viene por otro lado. Ya está ahí dentro. Ya la Navidad, el Nacimiento de aquel que es el dueño de todo, el que hizo todo, ya está en nosotros en nuestro corazón. Ese es el Pesebre. Ese es nuestro pesebre. Eso es lo que nos recuerda estos niños que hoy vamos a bendecir (de los pesebres familiares), eso es lo que nos recuerda el niño que vamos a besar, eso es lo que nos recuerdan todos los pesebres en el mundo. Dios está con nosotros. Todavía más, Dios está "en" nosotros.

3. Dentro

Y ahí es donde está el corazón de la espiritualidad de la Navidad: buscar a Dios que no está afuera, está adentro. Entonces, la espiritualidad consistirá en meterse para adentro, para poder encontrar este Dios que habita en nosotros. Y esa sí que es



una tarea ardua. Y es ardua, porque ahí, en nuestro corazón hay de todo. Y ahí está el problema. Ahí guardamos resentimientos, ahí tenemos las broncas, ahí tenemos odios, ahí tenemos personas a las que no le hablamos, tenemos un montón de porquerías. Como es un lugar que nadie lo ve... y ahí está Dios!, en ese lugar. Entonces hay que empezar a despejar todo esto. Y ese será el camino de la espiritualidad (para esto el Adviento). Por eso vamos a decir en el Padrenuestro: "Perdónanos..., como nosotros perdonamos". Si nosotros perdonamos Dios empieza a poder comunicarse con nosotros, porque Dios no sólo es Padre, sino que nos hizo a todos

hermanos. Fíjense las consecuencias de la Navidad. Dios con nosotros, el Emmanuel.

4. Luz en las tinieblas



Esto que era impensado, los hombres, incluso hasta el día de hoy, siguen construyendo santuarios monumentales, una cosa increíble, y allí decimos "la casa de Dios". Y la casa de Dios está en el corazón nuestro. Por

qué buscamos a Dios afuera, dice San Agustín, si Él está dentro. Toda la vida buscando a Dios afuera y Él estaba dentro. Por eso, queridos hermanos, la liturgia nos dice que ese Pueblo que andaba en la oscuridad descubrió la gran luz. Él es la luz. La luz que ha puesto claridad a nuestra vida. Y en la medida que Él esté en nuestra vida, que Él no esté tapado por otras cosas, preocupaciones, tapado por las cosas del mundo, allí entonces, nuestra vida (ya no sólo el día de hoy) es Navidad. Porque nuestra vida es Dios con nosotros. Nosotros con Dios. La comunión profunda, la espiritualidad en serio.

5. Lo Secreto

Nosotros, como no nos metemos dentro, estamos en un mundo muy superficial, nadando siempre en la superficie, lo que hacemos es cosas en la superficie. Mucha oración (como dice Jesús), mucho bla, bla, bla. Entra en lo secreto (dice el Maestro), allí, el Padre, que ve en lo secreto, allí. Me parece hoy muy importante descubrir cómo se ha acercado Dios a nosotros, es la estrategia que Dios tiene, elige la puerta de atrás del mundo y elige en nosotros, en cada uno, entrar por lo más oscuro, hondo, íntimo y profundo que es nuestro corazón. Desde allí Él nace. Desde allí Él habla. Desde allí Él reina. Si queremos. Desde allí, Él cambia nuestras vidas. La Navidad ya no es simplemente un acontecimiento familiar o social que es un poco para encontrarnos, comer alguna cosa, para tomar algo, decirnos feliz navidad y se terminó todo. No! La Navidad es otra cosa, es mucho más profundo.

6. La Señal

Dios es así, tan simple, que en un rengloncito de la Biblia, en el Evangelio de Lucas, tan chiquitito, ahí nos dice el misterio más profundo: "Nació el Salvador". Un niño acostado en un pesebre. Esa es la señal. ¿Qué señal es esa? Nosotros queremos señales... ¡Bombas!, espectaculares, ruido, luces... Nada, un niño en un pesebre. Eso es Dios. Por eso nosotros tenemos que afinar la mirada, empezar a ver con otros ojos, con los de Él, porque desde lo simple y desde las cosas más simples y en las cosas más sanas y en las cosas más buenas ahí está Él. Qué es lo más bueno que nosotros tenemos en nuestra existencia? Nuestro corazón. Lo más hondo nuestro, lo que sostiene el andar nuestro. Eso que no sabemos si es espiritual, material, está ahí, es lo que está en el fondo de nosotros, que nos da identidad, la conciencia, el corazón, los psicólogos dicen el "yo", bueno, en lo más hondo nuestro, ahí está Dios.



7. La Espiritualidad



Y ahí tenemos que buscarlo. Cuando empezamos a bucear en esta zona, empezamos a trabajar en serio la espiritualidad. Va a decir San Pablo: "Déjense reconciliar con Dios", despejen todo el camino que obstaculiza esa llegada de uno al encuentro con el Señor. Y ahí está la

Navidad. Luego el encuentro con los hermanos será auténtico encuentro en Cristo. Por eso les deseo de todo corazón ese encuentro. Para que, como los

pastores, encontremos en un niño recién nacido, esa que es la felicidad del mundo, aunque el mundo no se ha dado cuenta. Por eso que sea feliz navidad para todos.

p. Juan José Gravet